



Los disipadores tienen como función principal absorber o consumir una porción de la energía sísmica que ha ingresado al edificio. Este sistema es empleado en edificios que son muy altos y también muy delgados en planta.



INVERSIÓN RENTABLE A LARGO PLAZO

No se puede estimar una cifra exacta del porcentaje que representa instalar estos elementos respecto al total del presupuesto de construcción de un edificio, sin embargo el costo es asequible.

El ingeniero Tinman, comentó que hace algunos años solo había aisladores en los tanques del proyecto Melchorita y disipadores en el Aeropuerto Jorge Chávez y actualmente cerca de 40 edificios ya cuenta con estos sistemas. “Es una inversión manejable, por eso es que se está haciendo cada vez más accesible, inclusive como un argumento de venta. Hay clientes que están haciendo edificios para vender y les están colocando los sistemas de protección sísmica, porque al público le es atractivo saber que a pesar de un terremoto, sus viviendas no sufrirán daños”, reveló.

Si comparamos construcciones con y sin aislamiento, el costo de la estructura varía de 3% a 7%. Teniendo en cuenta que los daños por terremotos pueden costar entre 40% y 100% de la inversión total, resulta lógico gastar un 3% al inicio.



“Por esta razón, el estado peruano obliga por ley que los Hospitales y Clínicas a nivel nacional que se encuentren en zonas de alto peligro sísmico se diseñen con un sistema de aislamiento sísmico. El incremento del costo por deslizadores llega a ser similar al de los aisladores pero la protección que ofrecen es menor. Lamentablemente, en edificios muy altos y esbeltos es inviable usar aisladores”, agregó.

Taboada señaló que al comparar la performance que va a tener el edificio durante un movimiento telúrico de gran magnitud, contando con estos sistemas, frente a no tener

ningún tipo de protección. “Sabemos muy bien que con un sismo de gran magnitud, la edificación que no cuenta con estos dispositivos tendrá fisuras, grietas o, en el peor de los casos, colapsará”, refirió.

Porcentualmente se requiere entre un 40% hasta un 100% de inversión adicional para repararlo o reconstruirlo nuevamente. “Con el uso de estas tecnologías el porcentaje que se requiere para invertir en incorporar aisladores y disipadores está entre 1% y 5%. Es viable el uso de estas tecnologías, además como valor agregado, el inmueble no pierde operatividad”, argumentó.